

Una Observación

Esta mañana abrí el seno
de una flor
Caída en mi falda en la cumbre
de su esplendor.
Y vi el secreto explicado ahí
en su sencillez
Con el misterio de vida guardado
en su rosada tez.
Esta mañana, al abrir el seno
de una flor,
Mis dedos temblaban por descubrir
aquel interior.
Acariciado con largas manos verdes
de ternuras,
El principio de su ser delicado vi:
!qué blancura!
Esta mañana abrí el seno
de una flor
Mostrándoseseme con una franqueza
sin dolor
Por estar ya descubierta a la luz
de mi alma;
Y, ya entendida, acepté la verdad
con calma.